

## HOMENAJE AL MÉDICO RURAL “UN VÍNCULO DE PROXIMIDAD Y ESPERANZA”

Laza, 26 de octubre de 2024

Alcalde de Laza, don José Ramón Barreal

Manuel Pardo, delegado territorial de la Xunta en Ourense

directora general de Planificación y Reforma Sanitaria de la

Consellería de Sanidade, Sofía López Linares

Rosendo Fernández, de la Diputación de Ourense

Albert Foo, presidente de SEMG Galicia

y demás autoridades...

... ..

Este año Aomega está celebrando su 30 aniversario. Como os podéis imaginar está siendo un año intenso, lleno de actividades.

Entre ellas, hemos entregado nuestro premio Nóvoa Santos a una referencia de la investigación biomédica gallega, la profesora Luz Couce; hemos colaborado a través de Aomega Axuda con iniciativas como el camino de Santiago de los niños con TEA de Una Mirada en Marte, organizado por Discamino, o con la Fundación Andrea, o con la Asociación Gallega de Niños con

Cáncer; además, hemos tenido el inmenso honor de recibir la Medalla Castelao que concede la Xunta de Galicia.

Y dentro de la faceta divulgadora y formativa que caracteriza a Aomega hemos promovido iniciativas que han implicado a diferentes especialidades médicas, desde Oftalmología hasta Odontología, pasando por Anestesiología, Neumología o, hace solo unos días, Oncología.

Aunque en este apartado dedicado a las especialidades hay un capítulo que destaca en el conjunto de acciones de Aomega: todo lo relacionado con la Medicina de Familia y la Atención Primaria.

A la entrega de la tercera beca de Medicina Rural, que organizamos junto con la SEMG, se añade el hecho de que este acto de hoy es el tercero del año en el que participa Aomega destinado a reivindicar y hacer visible al médico de pueblo.

En agosto, celebramos nuestro Encontró de Verán en A Estrada, con un homenaje al entrañable doctor de allí de toda la vida, Manuel Reimóndez (el médico de los pobres), autor del clásico "Un médico na aldea".

El mes pasado tuve la satisfacción participar en la inauguración en mi querido Trives la muestra del Museo do Médico Rural, una referencia en toda España del trabajo esforzado y ejemplar de estos profesionales durante el siglo pasado

Y hoy estamos aquí en Laza, en esta propuesta impulsada con el talento y la ilusión de Albert Foo y la imprescindible implicación del Concello, para reconocer el trabajo de estos médicos que han sido, y siguen siendo, referentes en sus comunidades.

Como les decía, son numerosos ya los actos en los que he hablado del médico rural tradicional como ejemplo de humanismo, de cercanía e identificación con su paciente/persona, de relevancia en la vida de su entorno y de cada uno de sus integrantes.

Sobre su abnegada labor y las difíciles condiciones en que tuvieron que desarrollarla os van a hablar con mayor tino José Manuel Lage, director del Museo do Médico Rural (de cuya Fundación Aomega es patrono), o el también médico y escritor Roberto Álvarez, un referente y verdadero estudioso del tema.

Permitidme que me centre en un breve comentario sobre el médico rural de hoy, 2024.

Según una encuesta que hizo la Organización Médica Colegial en 2022, en España hay en torno a 15.000 médicos rurales. En un lustro, se jubilarán 4.500, pero la situación no pinta del todo bien por una razón clave: muchos médicos jóvenes no se sienten atraídos a trabajar en los pueblos.

Pero algo debemos estar haciendo mal en la transmisión a estos jóvenes de lo que implica el ejercicio de la medicina rural cuando observamos los resultados de esa encuesta de la OMC de la que os hablaba.

El 75% de los encuestados decían poder conciliar su vida laboral y familiar y un 85% se sentían satisfechos en su lugar de trabajo,

Y eso a pesar de que

- casi la mitad hace una media de 50 kilómetros al día
- el 88% corren con los gastos de sus desplazamientos
- el 90% no percibe incentivo económico por trabajar en el rural

Razones que, sin duda, pesan en el ánimo de las nuevas generaciones al valorar la posibilidad de centrar su carrera profesional en los pueblos.

Pero que dan sobrada muestra de que la medicina rural, a pesar de esas y otras dificultades que señalaba la encuesta, engancha. De que no es un trabajo más, sino una forma de vida, una manera especial de formar parte de la comunidad y de ejercer la Medicina con una plena integración entre lo científico y lo humano.

La cuestión es que el médico de pueblo del siglo XXI no puede enfrentar la mismas penurias, limitaciones y soledad que padecieron esos pioneros que recorrían a caballo inexistentes caminos entre aldeas remotas.

Sirva este homenaje al médico rural como un toque de atención para cuidar al profesional del siglo XXI y para transmitir a los nuevos médicos que en los pueblos se ejerce la Medicina de verdad, la Medicina con mayúsculas, que cada día se incorporan más avances tecnológicos perfectamente adaptables al medio, como el propio doctor Foo puede acreditar con su experiencia, y que hoy día este ejercicio médico es compatible con la docencia, la investigación y la innovación.

Voy terminando. Les conté al principio algunas de las muchas iniciativas que hemos llevado a cabo por los 30 años de Asomega.

Toda esta actividad, como podéis imaginar, ha traído consigo grandes satisfacciones para la entidad que presido, pero también, como es lógico, para mí mismo a título personal. Y en este capítulo de momentos especiales de 2024 que atesoraré hay uno ligado a varias de mis pasiones: la Medicina, Trives, la poesía.

Mi amigo, el gran poeta estradense Xosé, Luna ha publicado recientemente su último libro de poemas, “Aire, amor e vento”.

Y tuvo la generosidad de incluir unos versos míos que me gustaría adaptar hoy como homenaje AL Médico Rural.

O profundo é o aire. Aire, aire, aire  
Aire para respirar. Aire para vivir.  
Trives ouro, corazón, paraíso natural,  
aire puro que dá vida á miña vida, mentres  
vou camiñando cando cae a tarde.

O noso médico respira, suspira...

E, en cada suspiro, un eco de tenrura.

Murmurios de amor que a alma acariña.

E é que no aire palpitan segredos de amor,  
o vento abraza, pétalo a pétalo, poemas  
e paixón.

Si, o aire xa non é aire senón  
alento e na súa brisa serena entrelázanse  
os soños.

Como Xosé Luna, o doutor enamorado, respira  
fondo, moi fondo.

E o vento da Estrada de Vida  
acariña os seus soños.

E é co médico do rural  
respira soños, futuro, paixón,  
galeguidade, solidariedade...

Como Xosé Luna e a súa poesía...

O médico rural respira vida coa sua xente.

Muchas gracias a todos.